YO YO MA - KATHRYN STOTT. AUDITORIO NACIONAL MARZO 2010, CICLO GRANDES INTERPRETES.JUVENTUDES MUSICALES MADRID

Sonata D821 Arpeggione; Sonata Op 40 Shostakovich;La Grand Tango Shostakovich; Bodas de Prata Gismonti Carneiro; Sonata en La Mayor Cesar Frank

NUESTRO AGRADECIMIENTO A JUVENTUDES MUSICALES DE MADRID QUE SIEMPRE NOS FACILITA LA DIFUSION DE LO SUBLIME.

Photo under permission OMB.USA

YO YO MA, EL INTÉRPRETE PERFECTO.

Si hace pocas fechas traíamos a esta páginas por gentileza de Juventudes Musicales de Madrid la excelsa interpretación de Lang Lang, de nuevo aparece ante nuestros sentidos la pureza cristalina de violonchelo más perfecto de cuantos pueden escucharse hoy en el mundo. La presencia de Yo Yo Ma en un escenario hace que se pare el tiempo. Se trata de uno de esos músicos que están rodeados de un cerco de misticismo musical.La suficiencia de Yo Yo Ma hace que toda la magia del mundo se concentre en unas manos que convierten al violonchelo en un delicado violín. Se acerca a su partitura de manera sigilosa, como queriendo no molestar, saluda al público como pidiendo perdón, se sienta en su silla con una extraña compostura que parece relajarle ante la tormenta que va a desencadenarse y todo comienza a fluir como si de lo más natural del mundo se tratara, algo así como una serena combinación de armonías maravillosas, con unos sonidos limpios y absolutamente perfectos.

Yo Yo Ma domina,manda, para y templa a su antojo,delicado hasta la más absoluta melancolía con Schubert, poderoso y enérgico con Shostakovich, porteño y misterioso con Piazzolla, delicado con Carneiro y eterno con Franck. No hay absolutamente nada que no pueda hacer con su maravilloso cello. No hay secretos no revelados.Su sonido es cristalino desde la primera a la última nota. Su concentración y conexión con Katrhin Stott son totales. Se conocen a la perfección, no necesitan ni apenas un gesto para que el engranaje forme parte de una maquinaria precisa y preciosa.

Yo Yo Ma concibe la musica como algo tan natural que integra en su vida y en la de quienes lo escuchan de forma que parece como un panteísmo mágico, algo consustancial a su mera

presencia. Con él parece que la música siempre ha estado en el recinto donde aparece, como esperando a hacerse carne a través de sus manos.

El público entendió el mensaje, un mensaje en forma de música como sus Songs of joy and peace. Puesto en pie el Auditorio prodigó interminables minutos de ovación hasta en cinco ocasiones salió a saludar YoYo Ma acompañado de Katrhin tras cuatro deliciosos "bises" que eran regalos místicos a un público enfervorecido por un arte irrepetible. El maestro suplicaba con sus gestos poder ir a dormir tras las peticiones del público...duerma Yo Yo Ma tenga usted dulces sueños, que por hoy ya ha cumplido los nuestros.